



Fotos de Ana Casas Broda

## Arte

### Álbum

BLANCA GONZÁLEZ ROSAS

**E**motivo, poético y engañosamente sencillo, es el proyecto fotográfico-conceptual *Álbum* de Ana Casas Broda (España, 1965). Concebido originalmente como un libro que, a la manera del álbum familiar, acumula fotografías, cartas y anotaciones, el *Álbum* es una compleja autobiografía a través de la cual la artista no sólo construye su propia identidad, sino que, al exponerla abiertamente a la mirada de otros y sobre todo de otras, logra trascender su individualidad, estableciendo vínculos con las biografías de otras mujeres: yo con mi madre, mi abuela con su hija, mi hija con mi madre.

Sin planearlo, este proyecto se remite a los trabajos fotográficos que a partir de 1988 realizó Ana Casas relacionando su identidad con la de su abuela y la de su madre. En aquellas imágenes, desde mi punto de vista, la artista utilizaba la metáfora del cuerpo desnudo para establecer similitudes y diferencias, para comprenderse como extraña y como parte de su abuela y de su madre, para inventarse como individuo y para identificarse como género: eran las mismas piernas de su abuela, los mismos senos de su madre, la misma valentía y fragilidad de otras mujeres.

Como en toda su obra, era notoria esa afectividad que se delataba a través de sutiles expresiones faciales y corporales que se movían entre la amorosidad, la alevedosidad y el cinismo.

Sin embargo, en esas imágenes sólo existía el presente: faltaba la memoria, faltaban los recuerdos que permitieran inventar su autobiografía y, con ella, una identidad que estableciera un centro territorial y afectivo entre Viena y México.

Esa falta de pasado no existe más en el *Álbum*, ya que los lugares de la memoria se reconstruyen a partir de recuerdos gráficos que integran imágenes y textos de Ana y de su abuela, Hilda Broda, quien también utilizó el testimonio fotográfico como una manera de exorcizar los desencantos y de atrapar esas realidades que se diluían en el tiempo.

En el *Álbum*, publicado por la editorial española Mestizo en el año 2000, Ana Casas narra con textos e imágenes su vida y la de su abuela, yuxtaponiendo dos maneras de mirar y de mirarse en las que la tristeza, el cariño y el conflicto se manifiestan principalmente en las actitudes corporales de los autorretratos.

Aquí en la Ciudad de México, coincidiendo con la presentación del libro, se exhibe en el Centro de la Imagen una interpretación tridimensional de este sugerente álbum. Con una curaduría en la que Ana fue apoyada por el español Alejandro Castellote —director artístico de PhotoEspaña de 1998 al 2000—, se realizó una muestra que trata de materializar la esencia de los diferentes tiempos del álbum a través de for-

matos fotográficos que expresen el sentido de los recuerdos y que, a su vez, detonen en el espectador vivencias propias vinculadas al acto de inventarse y exhibirse:

Las obsesiones de Ana por su gordura se manifiestan en grandes impresiones digitales que al representar el cuerpo desnudo de la fotógrafa, detonan una mezcla de morbo y pudor que alevosamente se instala en el propio cuerpo; la intimidad de las escenas de su infancia en España y Viena están contenidas en pequeñas cajas de luz que obligan al espectador a acercarse tanto, que logra romper la barrera entre lo ajeno y lo familiar; por su textura, los autorretratos de la abuela se imponen autoritariamente a la mirada del espectador.

Sin embargo, a pesar de estos intentos museográficos, desde mi punto de vista la muestra no logra transmitir la intimidad y la profundidad del libro. Los diarios de dieta y los textos de la abuela se muestran más como objetos que como recuerdos o lugares de esas memorias femeninas que decidieron decantar su vida a través de imágenes fotográficas. Además, la narración del discurso es dispersa y se interrumpe tanto por las escaleras como por las otras exposiciones que comparten el espacio.

En el libro, en cambio, los textos se hacen uno con las imágenes, y la historia de las vidas fluye atrapando los sentimientos del lector en un pasado tan presente, que fácilmente evoca el enamoramiento, el miedo, la soledad, la traición, la ternura, la violencia y el amor de dos mujeres tan distantes en el tiempo y tan cercanas en la memoria. ▶

Blanca-Gonzalez.jpg